

70



*Sistema de evangelización parroquial*

# IGLESIA COMUNIDAD

Comunión - Eucaristía

## Comunidad

### LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA- LITURGIA DE LA PALABRA

Arquidiócesis de Medellín



# Iglesia

*Encuentro personal con Cristo y con los hermanos*

# Comunidad

Proceso 3, Módulo 4, Tema 70

---

Mayores informes comité CEBs:

- ☺ *Email: comunionecclesial@gmail.com*
- ☺ *En la vicaría de pastoral de la Arquidiócesis de Medellín.*

# 1. Acogida

Bienvenidos. Sigamos estrechando nuestros sentimientos de fraternidad. Compartamos: ¿Como estoy hoy? ¿Como vine?

Cantemos: "Tu palabra me da vida"

Siempre unidos como un solo corazón...Aprendiendo a ser familia de Dios. **"AQUÍ  
TODOS SOMOS HIJOS DE DIOS, TODOS SOMOS HERMANOS"**

## 2. LECTIO DIVINA

### Invocamos al Espíritu Santo

*«Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo» (Plegaria Euc. II);  
«formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu» (Plegaria Euc. III);  
«congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo» (Plegaria Euc. IV).*

### Leemos el evangelio

---

## 3. TEMA: LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA- LITURGIA DE LA PALABRA

SIGNO: Un ambón o un atril con una biblia y dos velones encendidos

Propósito:

Comprender que la Liturgia de la Palabra es un momento privilegiado para escuchar, compartir y dejarse seducir por Dios, quien a través de su palabra nos pone en comunión con su plan de salvación.

Motivación. Partir de un diálogo en el que se revisen los compromisos contraídos en la reunión anterior. Luego motivar teniendo en cuenta las siguientes ideas:

Somos discípulos y necesitamos escuchar al Señor

Somos profetas y al escuchar al Señor nos comprometemos a anunciar lo que Él nos transmite, lo que pone en nuestro corazón.

Preguntémonos: ¿Qué me llena de vida todos los días?

## Tema de reflexión.

La Palabra de Dios acompaña toda la historia de su pueblo, ella revela su sentido y su fin. Por medio de esta historia, Dios se revela como el Dios de la alianza, el Dios fiel y misericordioso, el Dios que confía en su pueblo para asociarlo a su plan de salvación, del cual la pascua de Cristo constituye la cima.

En las lecturas de la Eucaristía (en semana una lectura-el domingo dos lecturas-, un salmo y el Evangelio). Dios dirige la palabra a su pueblo, le descubre el misterio de la redención y salvación y le ofrece un alimento espiritual: Cristo mismo presente en medio de los fieles. Los asistentes se apropian de la Palabra Divina por medio de cantos y se adhieren a ella por la profesión de fe.

El ambón desde donde se proclama la palabra, es la mesa de la palabra, es el lugar donde Dios nos habla. Es el lugar profético por excelencia. Anuncia la presencia de Dios. Es la voz de Dios que habla a su pueblo.

Esta parte es muy importante porque la asamblea toma conciencia de que es el pueblo de la alianza al que Dios le habla hoy y a quien debe responderle. La Liturgia de la Palabra anuncia un aspecto del mismo misterio que se celebra en la Eucaristía y lleva a participar fructuosamente en la mesa del cuerpo de Cristo.

Partes que comprenden la liturgia de la palabra.

Lecturas del Antiguo y Nuevo Testamento – Moniciones.

Salmos

Cantos antes del evangelio.

Evangelio - Homilía

Profesión de fe

Oración universal.

**Lecturas del antiguo y nuevo testamento.** Por la palabra, la Iglesia proclama el misterio de salvación que viene de Dios y que se realiza en nuestra historia. En los domingos y días festivos hay dos lecturas, una del antiguo testamento y otra tomada de las epístolas, los Hechos o el Apocalipsis. La actitud que deben tomar

los participantes es la de la escucha y la posición sentados.

¿Quién debe leer y como debe leer? La celebración será más viva y participada si intervienen varios lectores, pero estos deben prepararse para este oficio. El porte y manera de proclamar, han de mostrar que están al servicio de la palabra de Dios y del pueblo reunido. La lectura se leerá en voz alta e inteligible, respetando el sentido y el ritmo de cada frase, a fin de que el mensaje sea captado y asimilado.

**El salmo.** Mediante el salmo con el correspondiente estribillo, el pueblo responde a Dios con la palabra de Dios. Por el canto del salmista que el pueblo escucha, el estribillo que recita o canta, la palabra penetra más profundamente.

Las moniciones. Se tienen antes de las lecturas y deben ser breves y sencillas y ayudar a los fieles a escuchar activamente y a acoger con fruto el mensaje de Dios.

**Canto antes el evangelio.** Si el salmo es una respuesta a las lecturas que preceden, el ALELUYA, en el tiempo ordinario y navidad y pascua, o el versículo que hace sus veces durante la cuaresma, es una aclamación al Evangelio que viene inmediatamente. Para este canto la asamblea se pone de pie, mientras el sacerdote o el Diacono, avanza para proclamar el Evangelio, con esta posición reconoce presente a Cristo que va a hablar.

**Proclamación del evangelio.** Los ritos litúrgicos manifiestan con honores especiales la importancia del evangelio.

Por parte del ministro que lo anuncia, el cual se prepara con la bendición y la oración.

Por parte de los fieles que mediante las aclamaciones reconocen la presencia de Cristo que allí les habla mientras escuchan su palabra de pie.

Por los signos de veneración señalados para el libro de los evangelios.

La tarea de la Iglesia no consiste en evocar un hecho del pasado, sino en mostrar que ese acontecimiento no deja de afectarnos en el hoy de Dios. El evangelio de la salvación espera nuestra respuesta cotidiana y nos descubre nuestra misión en el mundo.

**Homilía.** Trata de ligar tres realidades. La palabra, la vida concreta de los fieles y la celebración eucarística. Es un momento fuerte en la vida de los cristianos, ella es necesaria para alimentar la vida espiritual y para que la palabra de Dios logre mayor comprensión y mayor fruto.

**La profesión de fe.** Mediante el Credo, el pueblo presta su asentimiento a la Palabra que acaba de escuchar en las lecturas y en la homilía y se expresa su fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta profesión de fe se hace de pie y con ello se manifiesta también la adhesión a la Iglesia y a lo que ella enseña. Con la profesión de fe estamos renovando nuestro compromiso bautismal.

La oración universal. Después de haber acogido la palabra de Dios que revela algunos de los aspectos del misterio de la salvación, el pueblo dirige su atención a la realidad de nuestro mundo en el ejercicio de su función sacerdotal. Por esto dirige al Padre las suplicas de los todos los hombres; y se prepara de esta manera para entrar en la liturgia de la Eucaristía.

¿Que pensar?

10. Aquí está toda la poderosa belleza de la Liturgia. Si la Resurrección fuera para nosotros un concepto, una idea, un pensamiento; si el Resucitado fuera para nosotros el recuerdo del recuerdo de otros, tan autorizados como los Apóstoles, si no se nos diera también la posibilidad de un verdadero encuentro con Él, sería como declarar concluida la novedad del Verbo hecho carne. En cambio, la Encarnación, además de ser el único y novedoso acontecimiento que la historia conozca, es también el método que la Santísima Trinidad ha elegido para abrirnos el camino de la comunión. La fe cristiana, o es un encuentro vivo con Él, o no es.

11. La Liturgia nos garantiza la posibilidad de tal encuentro. No nos sirve un vago recuerdo de la última Cena, necesitamos estar presentes en aquella Cena, poder escuchar su voz, comer su Cuerpo y beber su Sangre: le necesitamos a Él. En la Eucaristía y en todos los Sacramentos se nos garantiza la posibilidad de encontrarnos con el Señor Jesús y de ser alcanzados por el poder de su Pascua. El poder salvífico del sacrificio de Jesús, de cada una de sus palabras, de cada uno de sus gestos, mirada, sentimiento, nos alcanza en la celebración de los Sacramentos. Yo soy Nicodemo y la Samaritana, el endemoniado de Cafarnaún y el paralítico en casa de Pedro, la pecadora perdonada y la hemorroisa, la hija

de Jairo y el ciego de Jericó, Zaqueo y Lázaro; el ladrón y Pedro, perdonados. El Señor Jesús que inmolado, ya no vuelve a morir; y sacrificado, vive para siempre [2], continúa perdonándonos, curándonos y salvándonos con el poder de los Sacramentos. A través de la encarnación, es el modo concreto por el que nos ama; es el modo con el que sacia esa sed de nosotros que ha declarado en la cruz( Jn 19,28).

Concluir con el canto: “Por ti mi Dios”.

POR TI, MI DIOS, CANTANDO VOY

LA ALEGRÍA DE SER TU TESTIGO, SEÑOR

Me mandas que cante con toda mi voz:

no sé cómo cantar tu mensaje de amor.

Los hombres me preguntan cuál es mi misión;

les digo: "Testigo soy".

Es fuego tu Palabra que mi boca quemó,

mis labios ya son llamas y cenizas mi voz.

Da miedo proclamarte, pero Tú me dices: "No temas, contigo estoy".

Tu Palabra es una carga que mi espalda dobló;

es brasa tu mensaje que mi lengua secó.

"Déjate quemar, si quieres alumbrar:

no temas, contigo estoy"

**CONCLUSIONES:**

¿Que aprendimos hoy?

¿Para que nos sirve lo aprendido?

¿Como puedo poner en práctica lo aprendido?

4. OFRENDA: “Dios ama al que da con alegría”. Contribuyamos al crecimiento de las comunidades.

5. AVISOS: entrega de la cartilla–tema de la próxima reunión. Se invita a estudiarla y profundizarla.

#### 6. DESPEDIDA - CELEBREMOS

Oración y compromiso final. Después de haber reflexionado sobre la Liturgia de la Palabra, los participantes deben buscar el compromiso para la semana. Como oración final se insinúan las siguientes citas bíblicas: Jn 6, 63; Lc. 4, 4; Sal. 118.